Plan de Aprendizaje Remoto

Material de Apoyo

|  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| Asignatura: | Filosofía | | | | | |
| Guía: | Argumentando en filosofía | | | | Letra | C |
| Incluye trabajo extra | | SÍ INCLUYE | | Nivel | 3º Medio | |
| Docente(s) Asignatura: | | | Valeska Arias C. | | | |
| Docente(s) PIE: | | | Millarea Díaz- Daniela Navarro | | | |

|  |
| --- |
| **El presente material complementario tiene un anexo con preguntas opcionales, es decir, no es obligatorio realizarlas para la evaluación de la Guía C, pero si las responde óptimamente, sumarán puntaje y su calificación será superior.** |

|  |
| --- |
| Criterios de validez |

a) ¿Son las premisas suficientes para sustentar/apoyar la conclusión? Si lo son, habrá **consistencia.** En otras palabras debe haber suficientes datos para afirmar la conclusión.

b) Las premisas, ¿se relacionan directamente con la conclusión que pretenden sostener? Si es así habrá **pertinencia**. Si hay premisas que no aportan nada a la conclusión, entonces, no son pertinentes, es decir, no vienen al caso.

c) Los términos utilizados en las premisas y conclusión, ¿tienen un significado definido? Si la respuesta es afirmativa, se produce la necesaria **ausencia de ambigüedad**. Una palabra ambigua se presta a más de una interpretación, pudiendo generar confusión. Por ejemplo,si les digo: “lo importante en la vida es el valor”, y no aclaro el concepto “valor”, se puede entender cualquier cosa: el valor como sinónimo de lo “significativo”, como sinónimo de “precio”, entre otras. Por ello hay que minimizar la ambigüedad.

d) ¿Tienen fuentes confiables las premisas? Si es así, logramos **confiabilidad**. Esta característica se refiere a que la información mencionada, las premisas, provienen de fuentes validadas del saber, por ejemplo, paper científicos y no fuentes de dudosa veracidad.

e) ¿Abarca más la conclusión que las premisas? En ese caso se apunta a la **sobregeneralización**, que no es lo esperado, pues se debe concluir solo en relación a lo planteado y no ir más allá.

|  |
| --- |
| Si cumple con las características de la a) a la d), puedes aceptarlo como un argumento válido |

|  |
| --- |
| **Recordemos el siguiente ejemplo** |
| “Si se toma en cuenta que es el resultado de la acción lo que la etiqueta de buena o mala y no la acción en sí misma, la utilidad de la mentira puede justificarse bajo ciertas circunstancias. El resultado de su ejercicio puede provocar un beneficio, a diferencia de la verdad que puede ocasionar un mal mayor. [...]. Socialmente es inaceptable una persona que dice siempre la verdad, incluso resulta hasta peligroso. Conforme las ideas de San Agustín, quien considera cierto tipo de mentiras que no hacen daño e incluso algunas de ellas que pueden hacer un tipo de bien, y evaluando el resultado de la mentira misma, se puede argumentar que si el resultado de una mentira (considerándola más bien el ocultamiento de información) produce una sensación de bienestar, esperanza y optimismo en enfermos terminales, esto justifica su uso. El resultado es mucho mejor si se usa la mentira que exponer a un enfermo en estas condiciones a una verdad cruda y decepcionante”. [*La mentira, una reivindicación moral. De cómo la mentira es útil en un paciente en etapa terminal* Duarte-Mote J, Sánchez-Rojas G]  Veamos el análisis del texto de acuerdo a lo anterior:   |  | | --- | | **Premisas** | | (i) es el resultado de la acción lo que la etiqueta de buena o mala y no la acción en sí misma; (ii) el resultado del ejercicio de la mentira puede provocar un beneficio, a diferencia de la verdad que puede ocasionar un mal mayor;  (iii) socialmente es inaceptable una persona que dice siempre la verdad, incluso resulta hasta peligroso. | | **Conclusión** | | (c) la utilidad de la mentira puede justificarse bajo ciertas circunstancias. | | **Criterios de validez** | | -  Consistencia: sí, hay premisas suficientes  -  Pertinencia: las premisas se relacionan directamente con la conclusión  -  Ausencia de ambigüedad: no hay ambigüedad en los términos empleados  -  Confiabilidad: Faltan fuentes para que se sostengan por sí mismas las 3 premisas, especialmente la iii)  -  Sobregeneralización: no hay sobregeneralización de la conclusión a partir de las premisas | |  | |

|  |
| --- |
| Textos Complementarios |

|  |
| --- |
| Texto nº1  “Ni lo humano, ni la humanidad, ni el adjetivo simple, ni el sustantivado, sino el sustantivo concreto: el hombre. El hombre de carne y hueso, el que nace, sufre y muere —sobre todo muere—, el que come y bebe y juega y duerme y piensa y quiere, el hombre que se ve y a quien se oye, el hermano, el verdadero hermano. Porque hay otra cosa, que llaman también hombre, y es el sujeto de no pocas divagaciones más o menos científicas. [...]. Un hombre que no es de aquí o de allí ni de esta época o de la otra, que no tiene ni sexo ni patria, una idea, en fin. Es decir, un no hombre. El nuestro es otro, el de carne y hueso; yo, tú, lector mío; aquel otro de más allá, cuantos pensamos sobre la Tierra. Y este hombre concreto, de carne y hueso, es el sujeto y el supremo objeto a la vez de toda filosofía. [...] La filosofía responde a la necesidad de formarnos una concepción unitaria y total del mundo y de la vida, y como consecuencia de esa concepción, un sentimiento que engendre una actitud íntima y hasta una acción. Pero resulta que ese sentimiento, en vez de ser consecuencia de aquella concepción, es causa de ella. Nuestra filosofía, esto es, nuestro modo de comprender o de no comprender el mundo y la vida, brota de nuestro sentimiento respecto a la vida misma. [...] No suelen ser nuestras ideas las que nos hacen optimistas o pesimistas, sino que es nuestro optimismo o nuestro pesimismo, de origen filosófico o patológico quizá, tanto el uno como el otro, el que hace nuestras ideas.”  De Unamuno, M. Del sentimiento trágico de la vida (1912) |

|  |
| --- |
| Texto nº2  “Los seres humanos no nacen para siempre el día que sus madres los alumbran: la vida los obliga a parirse a sí mismos una y otra vez, a modelarse, a transformarse, a interrogarse (a veces sin respuesta), a preguntarse para qué diablos han llegado a la Tierra y qué deben hacer en ella.”  García Márquez, G. El coronel no tiene quien le escriba (1961) |

|  |
| --- |
| Texto nº3  “Al examinar, después, atentamente lo que yo era, y viendo que podía fingir que no tenía cuerpo y que no había mundo ni lugar alguno en el que me encontrase, pero que no podía fingir por ello que yo no existía, sino que, al contrario, del hecho mismo de pensar en dudar de la verdad de otras cosas se seguía muy evidente y ciertamente que yo era; mientras que, con solo haber dejado de pensar, aunque todo lo demás que alguna vez había imaginado existiera realmente, no tenía ninguna razón para creer que yo existiese, conocí por ello que yo era una sustancia cuya esencia o naturaleza no es sino pensar, y que, para existir, no necesita de lugar alguno ni depende de cosa alguna material. De manera que este yo, es decir, el alma por la cual soy lo que soy, es enteramente distinta del cuerpo e incluso más fácil de conocer que él y, aunque el cuerpo no existiese, el alma no dejaría de ser todo lo que es.”  Descartes, R. Discurso del método (1637) |

|  |
| --- |
| Texto nº4  “Frente al dualismo platónico de Ideas y Cosas sensibles, Aristóteles restauró la unidad del objeto, haciendo de las Ideas las formas sustanciales de las Cosas. Pero mantuvo siempre el dualismo de sentidos e inteligencia: cada una de estas facultades ejecutaría un acto completo por sí mismo. Creo, sinceramente, que es necesario superar este dualismo y hacer de la aprehensión de la realidad un acto único de intelección sentiente.”  Zubiri, X. Notas sobre la inteligencia humana (1966) |

|  |
| --- |
| Texto nº5  “Toda nuestra vida se halla encuadrada en esta estructura interpersonal y social, que es condición de posibilidad de nuestra humanización o deshumanización, en la medida en que nos permite crecer como sujetos autónomos en colaboración humanizadora con los otros sujetos participantes en esa red de comunicación, o estorba nuestro proceso humanizador objetivándonos, alienándonos y haciéndonos vivir en condiciones en que se nos hace imposible poder existir y crecer como personas, en libertad y en medio de estructuras de libertad y de justicia.”  Beorlegui, C. Antropología filosófica. Nosotros: urdimbre solidaria y responsable (1999) |

|  |
| --- |
| Texto nº6  “Todo animal tiene ideas, puesto que tiene sentidos, incluso combina sus ideas hasta cierto punto, y el hombre no difiere de la bestia en este aspecto más que del más al menos [...]; no es, pues, tanto el entendimiento lo que distingue específicamente al hombre de entre los animales, como su calidad de agente libre. La naturaleza dirige a todo animal, y la bestia obedece. El hombre experimenta la misma impresión, pero se reconoce libre de asentir, o de resistir; y es sobre todo en la consciencia de esta libertad donde se muestra la espiritualidad de su alma.”  Rousseau, J. J. Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres (1755) |

|  |
| --- |
| Texto nº7  “El ser humano es por naturaleza un animal comunitario (politikón). Y la razón por la que el ser humano sea un animal comunitario, en mayor grado que la abeja o que cualquier otro animal gregario, tiene una explicación evidente. Es común afirmar que la naturaleza no hace nada sin un fin determinado y el ser humano es el único entre los animales que tiene lógos (razón y lenguaje). Pues mientras la voz pura y simple es expresión de dolor o placer y es común a todos los animales, cuya naturaleza les permite sentir dolor o placer y la posibilidad de señalárselo unos a otros, el lógos tiene el fin de indicar lo que es conveniente y lo que es perjudicial, así como lo justo y lo injusto. Pues esto es lo que caracteriza al ser humano, distinguiéndolo de los demás animales: el hecho de poseer en exclusiva el sentido del bien y del mal, de la justicia y de la injusticia, y de las demás cualidades morales. Y es la comunidad y participación en estas cosas lo que hace una familia y una ciudad.”  Aristóteles. Política, Libro I, Cap. I (384 a. C.-322 a. C.) |

|  |
| --- |
| Texto nº8  “Imaginemos, pues, el hombre como un animal enfermo de una enfermedad, que simbólicamente llamo paludismo, porque vivía sobre pantanos infestados. Y esa enfermedad que no logró destruir la especie le causó una intoxicación que produjo en él una hiperfunción cerebral. Esta originó una consiguiente hipertrofia de los órganos cerebrales que trajo consigo, a su vez, un grado mayor de hiperfunción mental —cuyo resultado fue que el hombre se llenó de imágenes, de fantasías, en que, como es sabido, aun los animales superiores son tan pobres, es decir, que se encontró con todo un mundo imaginario, por lo tanto, con un mundo interior de que el animal carece, un mundo interior frente, aparte y contra el mundo exterior—. Y he aquí que, desde entonces, esta última bestia que es el primer hombre tiene que vivir, a la vez, en dos mundos —el de dentro y de fuera—, por tanto, irremediablemente y para siempre inadaptado, desequilibrado —esta es su gloria, esta es su angustia—. El hombre es el animal fantástico, nació de la fantasía —es hijo de la loca de la casa—. Y la historia universal es el esfuerzo gigantesco y milenario de ir poniendo orden en esa desaforada anti animal fantasía. [...] Lo que llamamos razón no es sino fantasía puesta en forma. ¿Hay en el mundo nada más fantástico que lo más racional? ¿Nada más fantástico que el punto matemático y la línea infinita y, en general, toda la matemática y toda la física? ¿Hay fantasía más fantástica que eso que llamamos justicia y eso que llamamos felicidad?”  Ortega y Gasset, J. Una interpretación de la historia universal. En torno a Toynbee (1948) |

|  |
| --- |
| Texto nº9  El hombre está biológicamente predestinado a construir y a habitar un mundo con otros. Ese mundo se convierte para él en la realidad dominante y definitiva. Sus límites los traza la naturaleza, pero, una vez construido, ese mundo vuelve a actuar sobre la naturaleza. En la dialéctica entre la naturaleza y el mundo socialmente construido, el propio organismo humano se transforma. En esa misma dialéctica, el hombre produce la realidad y, por tanto, se produce a sí mismo.  Berger, P. y Luckmann, T. La construcción social de la realidad (1966) |

|  |
| --- |
| Texto nº10  “[El hombre] tiene un carácter que él mismo se ha creado, al ser capaz de perfeccionarse de acuerdo con los fines que él mismo se señala; gracias a lo cual, y como animal dotado de la facultad de la razón (Animal rationabile), puede hacer de sí un animal racional (Animal rationale). [...]  Entre los vivientes habitantes de la Tierra es el hombre notoriamente diferente de todos los restantes por su capacidad técnica (o unida a la conciencia, mecánica) para manejar las cosas, por su capacidad pragmática (para utilizar diestramente a otros hombres de acuerdo con sus propias intenciones) y por la capacidad moral (de obrar respecto de sí y de los demás con arreglo al principio de la libertad bajo leyes).”  Kant, I. Antropología en sentido pragmático (1798) |

|  |
| --- |
| Texto nº11  “Resulta muy improbable que nosotros, que podemos saber, determinar, definir, las esencias naturales de todas las cosas que nos rodean, seamos capaces de hacer lo mismo con nosotros mismos, ya que eso supondría saltar de nuestra propia sombra. Más aún, nada nos da derecho a dar por sentado que el hombre tiene una naturaleza o esencia en el mismo sentido que otras cosas. [...] La perplejidad radica en que los modos de la cognición humana aplicable a cosas con cualidades naturales, incluyendo a nosotros mismos en el limitado grado en que somos especímenes de la especie más desarrollada de vida orgánica, fallan cuando planteamos la siguiente pregunta: ¿quiénes somos? A esto se debe que los intentos de definir la naturaleza humana terminan casi invariablemente en la creación de una deidad, es decir, en el dios de los filósofos que, desde Platón, se ha revelado tras un estudio más atento como una especie de idea platónica del hombre. Claro está que desenmascarar tales conceptos filosóficos de lo divino como conceptualizaciones de las capacidades y cualidades humanas no supone una demostración, ni siquiera un argumento, de la no existencia de Dios [...].  Por otra parte, las condiciones de la existencia humana —la propia vida, natalidad y mortalidad, mundanidad, pluralidad y la Tierra— nunca pueden explicar lo que somos o responder a la pregunta de quiénes somos por la sencilla razón de que jamás nos condicionan absolutamente.”  Arendt, H. La condición humana (1958) |

|  |
| --- |
| Texto nº12  “En algún apartado rincón del universo, desperdigado de innumerables y centelleantes sistemas solares, hubo una vez un astro en el que animales astutos inventaron el conocer. Fue el minuto más soberbio y más falaz de la Historia Universal, pero, a fin de cuentas, solo un minuto. Tras un par de respiraciones de la naturaleza, el astro se entumeció y los animales astutos tuvieron que perecer. Alguien podría inventar una fábula como esta y, sin embargo, no habría ilustrado suficientemente cuán lamentable y sombrío, cuán estéril y arbitrario es el aspecto que tiene el intelecto humano dentro de la naturaleza; hubo eternidades en las que no existió, cuando de nuevo se acabe todo para él, no habrá sucedido nada. Porque no hay para ese intelecto ninguna misión ulterior que conduzca más allá de la vida humana. No es sino humano, y solamente su poseedor y creador lo toma tan patéticamente como si en él girasen los goznes del mundo. Pero si pudiéramos entendernos con un mosquito, llegaríamos a saber que también él navega por el aire con ese mismo pathos [sentimiento] y se siente el centro volante de este mundo.”  Nietzsche, F. Sobre verdad y mentira en sentido extramoral (1873) |

|  |
| --- |
| **Preguntas opcionales** |

1. Interprete la siguiente frase del texto nº1: “No suelen ser nuestras ideas las que nos hacen optimistas o pesimistas, sino que es nuestro optimismo o nuestro pesimismo, de origen filosófico o patológico quizá, tanto el uno como el otro, el que hace nuestras ideas.”

2. ¿Está de acuerdo con Aristóteles, cuando él plantea que el ser humano es por naturaleza un ser comunitario? Fundamente con un argumento bien desarrollado.

3. ¿Está de acuerdo con la afirmación “las condiciones de la existencia humana —la propia vida, natalidad y mortalidad, mundanidad, pluralidad y la Tierra— nunca pueden explicar lo que somos o responder a la pregunta de quiénes somos por la sencilla razón de que jamás nos condicionan absolutamente” , del texto nº11? Fundamente con un argumento bien desarrollado.